

1 y la Laguna de Culhuacan habiendo muerto gran número de ellos has
2 ta llevarlos a Texitlan, y Totolzingo, y visto esto Nezahualcoyotl su
3 biose luego a la torre de su ídolo, y quemó la casa, de que se levantó
4 grande humareda: y visto los Principales Mexicanos la grande
5 humareda del templo a grandes voces dijeron. Ea Mexicanos cesen
6 ya vuestras fuerzas que ya es acabado y consumido el pueblo y pue
7 blos de Aculhuacan. Llegó luego el rey Nezahualcoyotl y dijo:
8 valerosos Mexicanos cesen ya las armas, ya es cumplido el deseo
9 vuestro Mexicanos, ahora tomamos nuestro trabajo y cautiverio
10 de servidumbre, y tributo, ahora será el cargar con nuestras per
11 sonas, con nuestras sogas y cacaxtles; condoleos Mexicanos
12 de los viejos, viejas, mujeres, niñas, y niños de cuna, que ya
13 desde hoy seremos vuestros vasallos.

14 Capítulo veinte. Prosigue la sujeción de los

15 pueblos de Aculhuacan, y los conciertos de

16 servicios y tributos, y concluyen unos y otros.

17 Acabada esta guerra, y el concierto hecho de ser tribu
18 tarios los Aculhuaques de los Mexicanos en el pueblo de Tecziz
19 tlan, dijo Nezahualcoyotl: tomad señores Mexicanos un poco
20 de tierra, y haced entre vosotros repartición de las tierras adonde
21 coman y beban mis hermanos e hijos los Mexicanos como a mi pa
22 dre, y madre que es México Tenuchtitlan, y señores de él, y sea
23 en mayor aumento a Tetzahuitl abusión Huitzilopochtli, y les